18 Una nueva herramienta para la definición y medida de los entornos de tortura

Entornos de tortura en lugar de métodos de tortura

Los métodos de tortura nunca se utilizan aisladamente, sino en combinación. Definimos un *Entorno de tortura* como *un entorno que crea condiciones que pueden ser calificadas de tortura compuesto por un conjunto de elementos contextuales, condiciones y prácticas que soslayan la voluntad y el control de la víctima y comprometen al yo*. Este entorno se convierte en TCID o tortura cuando se ha generado para lograr cualquiera de los objetivos especificados en el derecho internacional y en especial los que ejemplifica la Convención contra la tortura; obtención de información, confesión, castigo, intimidación o coerción¹.

En términos epidemiológicos, cualquier elemento puede formar parte de un entorno torturante si se ha identificado como responsable del aumento del riesgo relativo de sufrimiento físico o psicológico grave cuando se emplea dentro del entorno torturante o si se emplea con el propósito de torturar.

La idea de entorno torturante resuelve muchos de los problemas y controversias que envuelven al actual concepto de tortura. Aunque los políticos apelen a médicos y psicólogos para establecer los límites del sufrimiento «permisible» y definir los procedimientos éticamente «aceptables», esa es una tarea científicamente imposible, porque resulta muy difícil identificar los límites universales de la resiliencia humana. La investigación experimental al respecto es, además, imposible por razones técnicas² y por ser éticamente inaceptable.

1. Esta idea tiene mucho que ver con la afirmación de la Convención Interamericana Contra la Tortura cuando dice: «[La tortura] también debe ser entendida como el uso de métodos sobre una persona con la intención de anular la personalidad de la víctima o reducir sus capacidades físicas o mentales aunque no causen dolor físico ni angustia mental».
2. Porque, por más que encontrásemos voluntarios dispuestos a ser «torturados» en un experimento, la resistencia del ser humano depende claramente del contexto y la motivación. Y, como un experimento siempre será una situación «segura», resulta imposible recrear experimentalmente el miedo y dolor que entraña hallarse a merced de personas que muestran signos de omnipotencia y crueldad.

Cualquier investigación realizada al respecto solo nos proporciona, en el mejor de los casos, datos *aproximados*. Aunque las reglas de Guantánamo sostengan que los prisioneros deben dormir, *al menos, cuatro horas seguidas*, que el Relator especial sobre la tortura de las Naciones Unidas y las Reglas Mandela para condiciones de detención indiquen que el confinamiento en solitario no debe superar los 15 días y que la Organización Mundial de la Salud establezca que la superficie de las celdas de los detenidos debe ser, al menos, de 6 m² por persona, esas estimaciones –por más útiles que puedan ser– no arrojan luz sobre el impacto que, sobre el detenido, tienen esas condiciones de detención o las secuelas a que dan lugar. Cuatro horas de sueño pueden ser suficientes para una persona hiperactiva acostumbrada a dormir poco o la peor de las torturas para quien sufre de migraña. Y el efecto de cuatro horas de sueño no es el mismo cuando se combina con deshidratación, restricciones alimenticias, frío o un régimen de interrogatorios continuos. Los estudios de laboratorio destinados a establecer la tolerancia del ser humano al aislamiento sensorial completo han concluido que, si bien algunas personas pueden presentar alucinaciones al cabo de 10 minutos otras, en cambio, tardan horas en hacerlo. ¿Pero cuál es el efecto del aislamiento sensorial completo cuando la persona está también encapuchada, esposada y aterrada, temiendo una paliza o la muerte en cualquier momento?

Esta fue, precisamente, la razón esgrimida para justificar la inclusión, en los protocolos de los interrogatorios de Guantánamo, de los Behavioral Science Consultation Teams (Equipos de Consultores en Ciencias de la Conducta). Conocer los límites de una persona se consideró (y sigue considerándose) un «arte», razón por la cual, el ejército pide a los psicólogos que apelen a su experiencia clínica para determinar si una persona puede soportar más tortura, si conviene seguir interrogándole y aconsejar también el mejor modo de romper su resistencia sin provocarle un daño permanente.

Convendría renunciar a la idea de identificar los límites de tolerancia de los métodos de tortura individual y, cambiando nuestro foco del laboratorio a la vida real, basar nuestra comprensión de la tortura en los complejos efectos combinados de escenarios reales y el modo en que afectan a un detenido. Este debería ser el foco de la investigación científica, de los estudios epidemiológicos y de las decisiones políticas informadas. Un paso necesario en esta dirección consiste en establecer medidas que contribuyan a determinar la probabilidad de que, desde esa visión comprensiva e integradora, haya tenido lugar la tortura. Esta es la razón que nos ha llevado a elaborar la Escala de Entornos Torturantes (Torturing Environment Scale [TES]), una medida legal, médica y psicológica de las experiencias y los entornos relacionados con el TCID y la tortura.

La Escala de Entornos Torturantes como nueva herramienta de medida

La idea de entornos torturantes y la posibilidad de medirlos supone un gran paso hacia delante en la conceptualización contemporánea de la tortura. Nos proporciona una forma multifacética y comprensiva de enfrentarnos al problema de determinar la existencia de la tortura en general (y de la tortura psicológica en particular) y las condiciones que la alientan basándose en un modelo conceptual que apoya la construcción y desarrollo de la TES.

La TES aspira a llenar el vacío actual de una herramienta que nos ayude a visualizar los efectos combinados de los métodos de tortura. En el Anexo 5 presentamos la escala completa con instrucciones sobre su aplicación como separata para su uso. El modelo se basa en un nuevo paradigma que trata de identificar la función humana que está siendo atacada y agrupar en consecuencia los métodos de tortura empleando, para ello, un enfoque teleológico, es decir, organizado de acuerdo a un número finito de posibles objetivos y al impacto que pretenden provocar en la persona.

La escala puede medir tanto *entornos* como *experiencias*. No es una escala que aspire a evaluar exclusivamente la tortura psicológica porque, como ya hemos dicho, tortura física y tortura psicológica son dos caras de la misma moneda y no deben ser consideradas aisladamente. Se trata, más bien, de una escala comprensiva que las incluye a ambas como parte del mismo proceso.

La TES no pretende comparar entre sí las experiencias de tortura ni medir la gravedad del sufrimiento porque, como resulta evidente y ya hemos dicho en repetidas ocasiones, la experiencia de cada víctima es única y resulta imposible medir –y mucho menos comparar– el sufrimiento de dos seres humanos. Su objetivo consiste, más bien, en proporcionar a observadores independientes –es decir, a personas que deben tomar decisiones, como los jueces, los expertos forenses, los profesionales de la salud mental, los investigadores, etcétera– un listado comprensivo de los principales indicadores de experiencias de tortura o entornos torturantes y combinarlos en ejes conceptuales que definen perfiles de entornos de tortura. Es por ello que, aunque la TES no cuantifique la tortura, es posible, basándonos en ella, establecer la probabilidad de que una persona se haya visto sometida a tortura así como definir perfiles de escenarios torturantes. La TES no diferencia entre el TCID y la tortura, una distinción legal que, desde una perspectiva médica y psiquiátrica (ver Capítulo 17), resulta insostenible, aunque ayuda a un operador jurídico a tipificar legalmente los hechos.

Fundamentos

La TES nos proporciona una visión general de los factores que indican riesgo de tortura. El análisis se centra en las condiciones de los contextos ético, legal,

médico, psicológico y sociológico que nos ofrecen una visión global de una situación. Algunos indicadores requieren que el evaluador asuma una comprensión empática e integral de la experiencia de la víctima, mientras que otros pueden ser evaluados teniendo exclusivamente en cuenta el relato o el testimonio. No es posible completar la TES como un simple cuestionario autoadministrado ni tampoco debe completarse formulando las preguntas como si de ítems se tratara. El modo adecuado de cumplimentar la TES es después de haber establecido una relación de confianza con la víctima y de haber elaborado un relato abierto de hechos que puede luego matizarse con preguntas dirigidas o después de una inspección detallada de las condiciones de detención a que la persona se halla sometida. En consecuencia, aunque la TES sea un instrumento que permite objetivar y precisar al máximo una evaluación basada en el Protocolo de Estambul, su estructura puede permitir realizar un primer análisis preliminar de la situación en que se encuentra una persona que puede ir completándose en la medida en que, en sucesivas entrevistas o visitas, va obteniéndose información adicional.

La TES también puede utilizarse como una herramienta de medida colectiva, en cuyo caso, su objetivo no consiste en evaluar la situación de una determinada persona, sino en proporcionar un análisis de las condiciones del entorno en que un grupo de personas permanecen detenidas. La TES puede ser una herramienta complementaria muy útil para monitorizar centros de detención de corta y larga duración y reforzar el trabajo de los Mecanismos Nacionales de Prevención y de las ONGs.

Descripción

No es necesario completar la TES en una sola entrevista. Se trata de una herramienta abierta que permite ir ampliando información en sucesivos encuentros, en la medida en que el evaluador conoce mejor a la persona, el entorno y los acontecimientos y se establece una relación de confianza.

Está compuesta por 54 indicadores de tortura, 6 indicadores legales y 12 elementos de corroboración médica y psicológica.

Evaluación del entorno: Acciones dirigidas hacia el cuerpo y el psiquismo del superviviente

La TES cuenta con ocho bloques o grupos de indicadores diferentes (Ver Anexo 5): Las **Manipulaciones del contexto** son ataques a las funciones psicológicas básicas y cambios en el entorno que, según expresión de Jacobs (2008), pueden interrumpir la homeostasis física y psicológica de la persona (como condiciones infrahumanas de detención, privación sensorial, restricción de las funciones fisiológicas básicas, manipulación del tiempo para generar confusión y angustia y manipulación de las condiciones de temperatura, humedad u otras). Estos tipos

de manipulación están relacionados con los conceptos de «monopolización de la atención» de Biderman (1961) y «absorción forzada» de los que habla el Manual KUBARK. Las **Acciones destinadas a producir miedo** se centran en la necesidad de seguridad y conservación de la vida (amenazas de tortura, amenazas contra familiares o amigos, presenciar la tortura de otros, fobias y terror). El epígrafe **Acciones destinadas a producir dolor** engloba los ataques a la integridad física de la persona que son distintos –tanto por su intensidad como, sobre todo, por su propósito– al **Dolor extremo-Mutilación-Muerte**, tal y como sugieren la mayoría de los análisis que hemos revisado en el Capítulo 7 (Başoğlu, 2009 y Phillips, 2011). Las **Acciones contra la integridad sexual / Reproducción** deben considerarse una categoría específica independiente, como han demostrado tanto la singularidad de la experiencia de los supervivientes (ver los testimonios de Jacqueline Gurruchaga y Beatriz Brentano presentados en el Capítulo 2) como los análisis factoriales de los métodos de tortura (Cunningham & Cunningham, 1997; Hooberman *et al.*, 2007, Başoğlu, 2009 y Phillips 2011). Las **Acciones dirigidas a la necesidad de pertenencia** incluyen indicadores relacionados con el aislamiento y la ruptura de vínculos (como el confinamiento prolongado en solitario, la detención incomunicada y el confinamiento cultural [Koenig, 2013]). Dentro de las **Acciones dirigidas a la identidad** se incluyen elementos que atacan la necesidad de respeto y dignidad, cuestionan la coherencia interna del yo y provocan humillación o vergüenza. Las **Técnicas de interrogatorio coercitivo** implican acciones dirigidas a minar la capacidad de comprensión del entorno y el control psicológico; se trata de una categoría que valora especialmente la presencia de técnicas de interrogatorio coercitivo. Dentro de cada uno de estos bloques que configuran el entorno torturante global, la TES contempla, a su vez, la existencia de diferentes grupos de métodos de tortura organizados teleológicamente (es decir, basados en su función).

Todos los bloques tienen un ítem final abierto; la TES no pretende definir un conjunto limitado y universal de métodos de tortura. Y, aunque las técnicas de tortura sean tan infinitas como la imaginación de los torturadores, el número de objetivos *es* limitado y puede ser adecuadamente definido. El ítem abierto final permite recoger métodos locales englobándolos en la categoría conceptual que corresponda en función del fin que persiga dentro del entorno torturante.

Existen seis indicadores relacionados con los **Aspectos legales**. Tres de ellos son criterios implicados en la definición de tortura de la Convención; los otros dos (la plausible existencia de un sistema torturante y la demanda de la víctima al juez de que se aplique la Regla de Exclusión) son elementos adicionales que indicarían la posible presencia, desde una perspectiva legal, de la tortura. Ha habido ocasiones en las que, aunque un determinado caso no cuadre perfectamente con la definición de la Convención, la corte ha establecido, basándose en precedentes legales, que se trata de tortura. Esto es algo recogido por el sexto indicador.

Indicadores médicos y psicológicos

La TES también cuenta con una lista de **Indicadores médicos y psicológicos** incluidos como ítems adicionales de corroboración. Es muy probable que estos caigan fuera del ámbito de conocimiento propio de un evaluador que no sea un profesional de la salud mental con experiencia clínica. Se consideran ítems de confirmación y no condición *sine qua non* porque, si bien su presencia respalda la idea de tortura, su ausencia no la excluye (por que, como vimos al hablar del trauma, puede darse el caso de que la persona con la que se trabaje, sea un superviviente de tortura resiliente al impacto traumático de la misma). Los indicadores médicos y psicológicos están relacionados con los elementos clave de la tortura que hemos presentado en las figuras 17.1 y 17.2. Algunos implican diagnósticos clínicos (por ejemplo, TEPT y TEPT complejo) que requieren, en consecuencia, la evaluación de un clínico experimentado.

Nosotros sugerimos complementar la TES con la Standardized Evaluation Form for Credibility Assessment (SEC) (ver anexo 6) para llevar a cabo una evaluación de credibilidad basada en el Protocolo de Estambul. Esta es una herramienta que debe ser utilizada por un entrevistador especialmente entrenado en psicología y psiquiatra forense³.

Instrucciones

Evaluar cada ítem

Para cada ítem de la escala, la persona que realiza la evaluación selecciona, de entre las tres siguientes, la opción que le parece más adecuada: *No*, *Circunstancial* o *Limitado* (C-L) o *Si*.

Marque la columna 1 (No) cuando se pueda afirmar razonablemente que el indicador señalado por el ítem no le ha ocurrido a la persona (medida individual) o nunca ha sido documentado en ese centro de detención (medida colectiva). Déjelo en blanco si *No hay información disponible* (NID) y se requiere información adicional.

Marque la columna 2 (C-L) *Presente, aunque de modo Circunstancial o Limitado* si el indicador ha sido descrito en algún momento, pero no puede considerarse una estrategia sistemática ni una de las técnicas centrales empleadas en el caso que se analiza. No se trata de evaluar la intensidad del sufrimiento, sino de llevar a cabo una evaluación ponderada de la intensidad y sistematicidad de la agresión⁴. Una persona, por ejemplo, puede recordar haber sido tratada de

3. Protocolo de Estambul, § 141-143.

4. Durante el trabajo de campo con versiones anteriores de la TES, la principal fuente de duda de quienes la usaban giraba en torno a la intensidad necesaria para corroborar la presencia de un determinado indicador. Esto fue lo que llevó a la inclusión de esta columna intermedia.

manera humillante por un determinado guardia pero creer que, hablando en términos generales, fue tratada con respeto, durante la detención, por la mayoría de funcionarios y otra puede relatar que, cuando fue detenida durante una manifestación, fue esposada de modo violento y abofeteada en varias ocasiones por los policías mientras la obligaban a entrar en un coche, pero no atribuirle mayor importancia en el conjunto del relato ni tener tampoco éste hecho mayores consecuencias psicológicas.

Marque la columna 3 (Sí) para señalar, según el testimonio del superviviente, la presencia clara y consistente del indicador. Esta es la columna básica de la TES. Las alegaciones deben ser creíbles y, ante afirmaciones inconsistentes, es mejor adoptar una actitud conservadora (ver Capítulo 19 para profundizar más sobre el análisis de credibilidad de las alegaciones de tortura).

A veces existe la clara sospecha de que el indicador ocurrió. El superviviente suele necesitar tiempo para abrirse y hablar⁵. Los elementos decisivos de la experiencia de tortura pueden aparecer mucho tiempo después de esa apertura o de haber iniciado la terapia⁶. Tampoco es extraño que el superviviente tenga dificultades en expresar verbalmente su sufrimiento. Los sentimientos de vergüenza o de culpa, los factores culturales, los recuerdos fragmentarios y los estados disociativos pueden impedir que la persona describa los hechos de un modo claro y completo.

En casos excepcionales, la persona que lleva a cabo la evaluación puede marcar *Sí* para señalar la presencia del indicador si:

- tiene razones *de peso* para creer que el indicador de tortura está presente y
- ha marcado, al menos, 2 de los 12 indicadores médicos o psicológicos de confirmación de la TES y cree que estos tienen que ver con el indicador de tortura que se sospecha que está presente.

Es posible, por ejemplo, suponer fundadamente la presencia de acciones que apuntan a la integridad sexual en el caso de una mujer que presenta síntomas de mutismo, depresión grave y marcas corporales (elementos corroboradores 1, 2 y 9) y permaneció confinada en un campo de detención en el que violaron a la mayoría de las detenidas.

5. A menudo, el mejor experto forense es el terapeuta del superviviente, porque puede requerir meses –y en ocasiones hasta años–, recordar, organizar y expresar todo lo que ocurrió.

6. Aparecen muchas explicaciones para este hecho en terapia. Los supervivientes, por ejemplo, pueden decir: «Nunca encontré el momento adecuado para hablar de esto» o «Usted me lo preguntó, pero no me pareció que fuese importante entrar en detalles» o «Entonces era demasiado doloroso» o tener incluso recuerdos contradictorios («Todo estaba tan confuso que ni siquiera estaba convencido de que mis recuerdos fuesen ciertos, pero ahora estoy mucho más seguro de lo que me ocurrió»).

Adviértase que el criterio para elegir un indicador u otro es el papel desempeñado por cierta acción dentro del proceso global de la tortura. *Negar atención médica cuando se necesita* forma parte, por ejemplo –si se trata de una negación regular–, de las *condiciones inhumanas de detención* (indicador 1), como una *acción productora de dolor* si se le niega analgesia o tratamiento a un adicto a las drogas (indicador 20) o como *mutilación* si, como resultado de negársele esa atención, el sujeto pierde una parte de su cuerpo (indicador 27). De la misma manera, la *alimentación forzada* de un prisionero puede ser una forma de trato degradante (indicador 37), una acción productora de dolor (indicador 20) o una expresión de privación absoluta de la voluntad (indicador 45). El evaluador deberá marcar, en cada caso, la opción que mejor refleje el entorno torturante global y considerar excepcionalmente más de una opción si solo así puede entenderse el impacto de ese elemento.

Muchos indicadores incluyen un último punto en el que detallar otras técnicas o métodos no incluidos en la escala. Y todas la subescalas añaden, a su vez, un punto adicional en blanco destinado a las acciones que no caben en ninguna de las alternativas disponibles incluidas en la lista. En este sentido, la TES es una escala adaptable a cualquier contexto que implique tortura.

Medición del impacto

Columna 4 (Impacto). Adicionalmente, la TES incluye una columna para medir el *impacto subjetivo*. Debe marcarse cuando el indicador en cuestión tenga gran importancia dentro de la narrativa de la víctima y sea recordado por esta como especialmente devastador. Se asocia a la idea de identificar los elementos que hayan contribuido al *punto de quiebre* de la persona, en caso de haberlos. Marcar esta casilla –que es opcional y no se incluye en el conjunto del baremo cuantitativo, aunque si en el informe final cualitativo– no tiene tanto que ver con la valoración objetiva de la gravedad de la situación (como, por ejemplo, el número de días que la persona se ha visto sometida a interrogatorio continuo), como con la percepción subjetiva de la experiencia del superviviente (algo que en el curso de un interrogatorio le supuso un punto de quiebre y *demolición*). El relato de una persona, por ejemplo, puede conectar el quiebre con la vergüenza y la desnudez, mientras que, en el caso de otra persona, quizás tenga que ver específicamente con las amenazas de detener o torturar a su familia. Subrayar el impacto ayuda al evaluador a detectar rápidamente los elementos clave, para una determinada población, del entorno torturante y le sirve para entender la experiencia más profunda de un determinado superviviente. En los muchos casos en que no existe ningún elemento destacable o en los que, de existir, carecemos de acceso directo a tal información íntima, la columna deberá quedar en blanco.

Al final de este capítulo incluimos una serie de extractos del relato de un superviviente. Invitamos al lector a emplear una copia en blanco de la Escala (Anexo 5) para cumplimentar su propia TES. La superviviente atravesó muchas situaciones que forman parte de un entorno torturante pero, como se podrá comprobar, la experiencia que, en su opinión, más la afectó probablemente no sea la que, de no haber tenido en cuenta el *impacto*, habría seleccionado el evaluador⁷. La columna «Impacto» de la TES subraya, pues, la importancia relativa que, en opinión del observador tiene, después de haber trabajado con un superviviente, un determinado indicador dentro del efecto global del entorno torturante⁸.

A veces será posible conectar los indicadores de entorno torturante más devastadores para la *experiencia subjetiva* de la víctima con ciertos aspectos de la tortura planificados de antemano y destinados a erosionar personalmente aspectos centrales de la identidad de la víctima. Esto, de ser así, confirmaría claramente la intencionalidad y propósito de los hechos que diferencia al TCID de la tortura.

En el Anexo 5 puede verse el modo en que se barema e interpreta la Escala de Entornos Torturantes.

Ejemplo de aplicación

Extractos de una entrevista con Nagore X basada en el Protocolo de Estambul

La superviviente permaneció cinco días en detención incomunicada. Invitamos al lector a revisar su testimonio, completar la TES y comparar sus resultados con los de la Tabla 18.1.

7. No se trató, en este caso, de las condiciones extraordinariamente duras, los golpes, las posturas de estrés, los ejercicios agotadores, la desnudez, la humillación, el acoso sexual, la amenaza de violación ni la culpa asociada al hecho de que, para escapar de la tortura, entregase información que inculparse a otras personas. La experiencia que más afectó a esta persona fue un momento aparentemente interminable en el que se vio sometida a asfixia seca con «la bolsa» (una experiencia que ya había atravesado antes), pero que ese día llevaron a cabo envolviéndola en una manta y colocándola sobre una mesa con la cabeza colgando en una posición en la que no podía defenderse. Había podido racionalizar aspectos relacionados con la vergüenza y la culpa, pero esta experiencia de *falta absoluta de control* y de hallarse a merced de los interrogadores supuso, para ella, un punto de inflexión que quedó grabado a fuego en su memoria. Eso es algo que no podría haber revelado un inventario de métodos de tortura ni la estimación de la «gravedad» de una técnica (como parte, por ejemplo, de la evaluación objetiva de una amenaza de muerte o de un supuesto dolor).

8. La idea de impacto está conectada con uno de los indicadores propuestos por Crampton y Rodley (2013) respecto al significado que, para la víctima, tiene la técnica de maltrato psicológico tomando como referencia el repetidamente citado caso *Estrella versus Uruguay* y el impacto de las amenazas creíbles de que a un concertista de piano sus torturadores iban a cortarle las manos. Crampton y Rodley también incluyeron el ejemplo de la violación sexual en un contexto de limpieza étnica y la gravedad única que, para la víctima, tiene el significado psicológico de este hecho. Cuando, como criterio indicador de existencia de tortura psicológica, propusieron el «significado subjetivo», incidían en la relación entre tortura y elementos clave de la identidad de la persona. Eso es, precisamente, lo que pone de relieve la última columna de la TES.

Detención: Día 1

«Me metieron en una celda y empezaron a no dejarme dormir. Era de noche y estaba agotada debido a la tensión y al traslado hasta la comisaría. Trataba de dormir en una cama de cemento sin colchón ni esterilla, pero cuando lo hacía entraban, me golpeaban y abrían la luz. Se me ordenó que me colocase de pie frente a la mirilla para que pudiesen verme cuando golpearan la puerta, cosa que ocurría cada dos o cada cinco minutos (...). Estaba asustada, muy asustada, porque sabía lo que iba a pasar».

Detención: Día 2

«Es humillante, continuamente están humillándote. Te dicen que estás gorda... recuerdo un detalle, dijeron: “¡Puaj! ¡Pero si hasta tiene pelos en los pezones!” y cosas por el estilo; me desnudaron y me tocaron continuamente los pechos. Tenía miedo de que todo eso desembocase en una violación. Por una parte, decían “¡Qué asco! ¡No me la follaría porque tiene la regla!” y yo pensaba “Bien... a fin de cuentas tengo suerte, porque esto acabará salvándome” pero, por otra parte, no sabes... piensas: “Soy una persona adulta, Tengo 32 años”. Tratas de tomarte con calma la desnudez, pero te sientes impotente. No puedes hacer nada, estás en sus manos y ni siquiera puedes decir “¡No me toques, cerdo!” porque sabes que eso no haría más que empeorar las cosas, de modo que no te queda más remedio que dejarlo estar (...). A partir de ahí, empiezan las sesiones de interrogatorio. Bueno, de hecho ya habían empezado en el coche, pero entonces volvieron a preguntarme: “¿Dónde trabajas? ¿Dónde vives?” y, cuando empezaba a decir algo, se lanzaban a preguntarme “¿Quién te ha reclutado?” y, si mantienes silencio, te golpean y todo vuelve a empezar. (...) Utilizaron diferentes técnicas. Empezaron con los roles de poli bueno y poli malo. Por un lado estaba el que llamaban “el chico de los cafés”, que te decía “Vamos a ver, tranquilízate... tomémonos un café y hablemos”. Era uno de los polis buenos. Esa fue una constante que se mantuvo a lo largo de los cinco días... Al final, ni siquiera recuerdo si me dieron ese café [Riéndose]... Luego hubo más interrogatorios y, cuando no les gustaban mis respuestas, las cosas empeoraban. (...) Tomaban fragmentos de información procedentes de esta persona y de aquella otra y las mezclaban a su antojo. También estaban las cosas que decías cuando no tenías ninguna respuesta, ni siquiera en tu interior y decías “¿Qué puedo hacer?” Ellos me decían que necesitaban nombres, porque no se creían que yo no los conociera: “¡Vamos! ¡Danos algunos nombres!”... Y luego me colocaban la bolsa en la cabeza para sofocarme, hasta que les daba un nombre. Y eso se repetía una y otra vez... Y finalmente acababas dándole el nombre de amigos y de personas que siquiera conoces... Permanecer en silencio es una victoria sobre ellos y, cuanto más hablas, más pierdes; además de decir cosas que ni siquiera sabes si son ciertas».

«Estaba choqueada y me mantuve en silencio y entonces empezaron a golpear-me en la cabeza con algo enrollado, como una revista o algo parecido. (...) Me golpearon y siguieron preguntándome. (...) No me dejaron moretones mi marca que pudiese demostrar nada al médico forense ni a ninguna otra persona».

«En este momento no pensaba absolutamente en nada, solo quería dormir. Estaba obsesionada con relajarme. Me coloqué en una posición fetal pensando en todo lo que había dicho y lo que no había dicho».

Días 3 a 5

«Me bajaron al vestíbulo con la cabeza gacha, como siempre, y los ojos cerrados y, cuando entré en la sala de interrogatorios, me hicieron levantar la cabeza y se sentaron detrás de mí, de modo que no podía verles. (...) Yo no sabía dónde estaba ni lo que hacían ahí; me llevaron a una habitación y empezaron de nuevo a interrogarme. No sabía si querían implicarme en otra historia... Me dejaron en ropa interior, me envolvieron en una manta y me acostaron sobre una mesa con la cabeza colgada (...). Luego me cubrieron la cabeza con una bolsa. (...) Eso fue lo que acabó de romperme, porque no me lo esperaba. Además, perdí la conciencia y me meé encima, otra razón que añadir a la humillación. (...) [A partir de este momento] estuve perdida, esa es la verdad».

«Cuando me pusieron la bolsa en la cabeza empujé hacia abajo la barbilla para que no pudiesen apretarla mucho de modo que, cuando aflojara la tensión, entrase un poco de aire. Pero la verdad es que, con la cabeza colgando [de la mesa], no podía hacer esto. El cuerpo, en esa situación, tiende a escapar, porque eres fuerte, [pero] había cuatro personas sujetando mi cuerpo».

«Estaba medio desnuda y me metieron palos entre las piernas, al tiempo que decían cosas tales como “¡Baja!”, de modo que el palo rozara los genitales. Esos tipos estaban obsesionados con el sexo (...). Esa es una pauta constante».

«Tenía que hacer “sentadillas” hasta el punto del agotamiento con la cabeza cubierta con una prenda de lana que me dificultaba la respiración y sin pantalones ni ropa interior. Entonces empezaba de nuevo la ronda de preguntas... Y, si no les gustaba lo que respondías, te obligaban a hacer sentadillas, arriba y abajo y, si te cansabas, tenías que extender los brazos, hasta que no pudieras más... y entonces... un golpe. Y luego una y otra vez la bolsa, hasta que te ahogabas... y luego te desnudaban... y después te acostaban en una silla... y sentadillas y más sentadillas... Y de nuevo la celda».

«Ellos la rellenaron [la declaración oficial], como si lo supieran todo sobre ti y te obligaban a repetir la respuesta que querían. Algunas de las cosas que habías dicho en los interrogatorios y otras que no. Luego te hacían memorizar las afirmaciones de la policía: “Cuando te pregunten tal cosa, debes responder... hasta

Tabla 18.1. Escala de entorno torturante: Nagore X**TES. HOJA DE RESUMEN****PARTE 1. Evaluación del Entorno**

P: Puntuación (0 = No, 1: C-L, 2 : Sí) ; I: Intensidad

Nombre: Nagore XXX

Fecha: XX/XX/20XX

Manipulación del contexto		S	I	Dolor atroz extremo – Mutilación – Muerte		S	I
1	a. Condiciones inhumanas de detención	0		21	a. Dolor extremo o atroz	0	
2	b. Condiciones ambientales	1		22	b. Mutilación	0	
3	c. Funciones fisiológicas básicas	0		23	c. Daño cerebral	0	
4	d. Disregulación del sueño	0		24	d. Otras (especificar)		
5	e. Manipulación de la sensación de paso del tiempo	1			Puntuación bruta	0	
6	f. Deprivación/Desorientación sensorial	1		Integridad sexual / Reproducción		S	I
7	g. Inducción de estados alterados de conciencia	0		25	a. Humillación	2	
8	h. Otras manipulaciones contextuales			26	b. Hostigamiento o acoso sexual	2	√
	Puntuación bruta	3		27	c. Violación	0	
				28	d. Otras (contra la integridad sexual)		
Acciones productoras de miedo		S	I		Puntuación bruta	5	
9	a. Expectativas y esperanzas	2		Necesidad de pertenencia, aceptación y afecto		S	I
10	b. Amenazas contra la persona	2		29	a. Confinamiento solitario prolongado/ Detención incomunicada	0	
11	c. Amenazas contra pareja, familiares parientes o amigos u otros detenidos	0		30	b. Aislamiento del entorno y ruptura de vínculos	2	
12	d. Angustia asociada a falta de información	0		31	c. Manipulación del afecto	1	
13	e. Percepción de muerte inminente	2	√	32	d. Otras (dirigidas contra la necesidad de pertenencia)		
14	f. Testigo de muerte/tortura de otros	0			Puntuación bruta	3	
15	g. Miedo insoportable	0		Identidad, control, significado y afecto [ruptura/insertar una nueva identidad]		S	I
16	h. Otras situaciones			33	a. Ataques contra las creencias y visión del mundo	0	
	Puntuación bruta	6		34	b. Indefensión	1	
Dolor físico		S	I	35	c. Inducción de culpa	0	
17	a. Golpes	1		36	d. Inducción de vergüenza	2	
18	b. Batallas contra uno mismo	0		37	e. Inducción de humillación	2	√
19	c. Ejercicios extenuantes	2		38	f. Violación de tabús	0	
20	d. Otras acciones productoras de dolor						
	Puntuación bruta	3					

39	g. Imponer nuevas perspectivas y una nueva identidad	0	
40	Otras (dirigidas contra la identidad)		
	Puntuación bruta	5	
	Interrogatorio coercitivo	S	I
41	a. Condiciones extremas durante el interrogatorio	2	
42	b. Condiciones emocionales que favorecen falsas confesiones	2	
43	c. Características cognitivas que favorecen falsas confesiones	1	√
44	d. Otras (acciones muy coercitivas)		
	Puntuación bruta	5	

Parte 2. Modo de interacción

	Interrogatorio coercitivo	S	I
45	a. Privar a la persona de su voluntad	2	
46	b. Violación de la autonomía personal	2	√
47	c. Fomentar la impredecibilidad	1	
48	d. Violación sistemática de la dignidad	1	√
49	e. Proceso personalizado	1	
50	f. Signos de maldad o crueldad extrema	1	
51	g. Elementos de vulnerabilidad especial	2	
52	h. Rol activo en su propio sufrimiento	0	
53	i. Daño prolongado (físico/mental)	0	
54	j. Otros (factores relacionales)		
	Puntuación bruta	10	

Parte 3: Criterios legales

	Criterios legales	S	I
1.	Agentes del estado	√	
2.	Sospechas de <i>sistema torturante</i>	√	
3.	Motivación o propósito claro (obtención de información o confesión)	√	
4.	Propósito claro de castigo, humillación o revancha		
5.	<i>Norma de exclusión</i>	√	
6.	Precedentes legales	√	

Parte 4. Criterios médico-psicológicos

	Indicadores médicos y psicológicos debidos a una o más de las técnicas anteriores y dentro del contexto social y cultural del examinado:	S	I
1.	Confusión o desorientación		
2.	Angustia, miedo y terror	√	
3.	Agotamiento emocional o disfunción cognitiva		√
4.	Signos de manipulación emocional		
5.	Signos de daño a la identidad		
6.	Daño cerebral		
7.	Otros trastornos médicos agudos	√	
8.	Secuelas médicas crónicas		
9.	TEPT agudo o crónico	√	
10.	TEPT complejo/EPCACE		
11.	Estados disociativos		
12.	Otras condiciones relevantes		√

(cont.)

Tabla 18.1. (Continuación)

Parte 1 ENTORNO TORTURANTE	C-L (x1)	Sí (x2)	FC	Puntuación	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	I				
Bloque 1. Manipulación del contexto	3	0		3																					
Bloque 2. Miedo	0	3		6																		✓			
Bloque 3. Dolor físico	1	1	x2	6																					
Bloque 4. Dolor atroz – Mutilación – Muerte	0	0	x2	0																					
Bloque 5. Integridad sexual / Reproducción	0	2	x2	8																		✓			
Bloque 6. Necesidad de pertenencia, aceptación y afecto	1	1	x2	6																					
Bloque 7. Identidad, control, significado y propósito	1	2		5																		✓			
Bloque 8. Interrogatorio coercitivo	1	2	x2	10																		✓			
Puntuación global (Suma de los totales de cada bloque)				44																		No			
Parte 2. Indicadores relacionales	C-L 4	Sí 3	Puntuación global 10	44	Marca Sí en el caso de que haya (a) al menos, un criterio pleno en alguno de los 8 bloques o (b) una puntuación global de 5 o más																	Sí ✓	No		
					Marca Sí en el caso de que haya, al menos, dos criterios relacionales completos o una puntuación global de 5 o más																	Sí ✓	No		
Parte 3. Indicadores legales	1 ✓	2 ✓	3 ✓	4 ✓	5 ✓	6 ✓	Marca Sí en el caso de que se cumpla el criterio legal 1 y alguno de los criterios legales 3 y 4 (o ambos). Considerar excepcionalmente el criterio 6																	Sí ✓	No
							Marca Sí en el caso de que se cumpla, al menos, un criterio médico-psicológico																	Sí ✓	No
Parte 4 Indicadores médico-psicológicos	Número 5																			Sí ✓	No				
Condiciones del entorno que indican la presencia de tortura	Condiciones del entorno que indican la presencia de tortura																				NO		PARCIALMENTE	SI	
	<ul style="list-style-type: none"> • se cumplen criterios de las Partes 1, 2 y 4 Las alegaciones también se ven apoyadas si • se cumplen los criterios de la Parte 3 • hay una coherencia global de las alegaciones según el SEC 																								

Métodos psicológicos versus método físicos

Tortura	Bloques + Ítems	Peso	Puntuación de los métodos
Manipulación del entorno	[Bloque 1] + [ítems 29 y 41]	Dividir por 2	5/2 = 2.5
Fundamentalmente basada en el dolor físico	[Bloque 3] + [Bloque 4] + [ítems 3, 13, 27 y 50]	Dividir por 4	9/4 = 2.2
Fundamentalmente basada en el dolor psicológico	[Bloque 2] + [Bloque 6] + [Bloque 7] + [Bloque 8] + [ítems 25, 26 y 47]	Dividir por 7	32/7= 4.5

Sumar del modo indicado y ponderar

que estaba lista. Luego te llevaban ante un hombre sentado ante un ordenador, que se presentaba como un abogado, y te formulaba las mismas preguntas y luego te hacía firmar. Pero yo no firmé porque, aunque había hecho esas afirmaciones, no estaban de acuerdo con ellas. “¿Así que no vas a firmar? ¡Vaya si vas a firmar... hasta papeles en blanco firmarás!”. Así que, una vez más, me desnudaron, [y me obligaron a hacer] sentadillas, hasta que firmé».

La TES muestra que:

- Podemos concluir, más allá de toda duda razonable, que Nagore fue sometida a tortura en base a: [a] los métodos utilizados durante la detención (Parte 1); [b] los indicadores relacionales (Parte 2) y [c] los aspectos legales. Esta conclusión se ve corroborada, además, por los indicadores médico-psicológicos.
- Su tortura fue una detención incomunicada (Bloque 6) de cinco días de duración, durante los cuales los interrogadores emplearon el miedo (Bloque 2), dolor moderado pero constante (Bloque 3), ataques a la identidad (Bloque 7) y, especialmente, acciones dirigidas contra la integridad sexual (Bloque 5) en el contexto de un interrogatorio extraordinariamente coercitivo (Bloque 8).
- Globalmente podemos decir que fue sometida a acciones de manipulación del entorno (2.5/10), dolor físico (2.2/10) y dolor psicológico (4.5/10). Su tortura, pues, fue fundamentalmente psicológica, aunque también se emplearon métodos físicos y de manipulación del entorno.
- Los días en que estuvo detenida le provocaron un impacto psicológico duradero.
- Los tres elementos que mejor ayudan a entender el impacto a largo plazo de su experiencia son:
 - [13] experiencias de percepción de muerte inminente (asfixia seca)

[37] Inducir vergüenza/humillación (por ejemplo, vejaciones basada en el aspecto físico, obligación de realizar actos humillantes, exhibición en público, trato inhumano, impedir la higiene personal, denigración basada en cuestiones étnicas o culturales).

[43] Condiciones del interrogatorio que facilitan las falsas confesiones (engaño, trucos, manipulación cognitiva y emocional).

Ejemplos de perfiles de entornos torturantes

A continuación veremos varios ejemplos de aplicación de la TES que muestran diferentes perfiles de entornos torturantes basados en dos de los casos de supervivientes del Capítulo 2 y tres casos adicionales que, por diferentes razones, resultan especialmente complejos.

Vann Nath: Superviviente de los jemeres rojos

En sus memorias, Vann Nath describía el hambre como un método extraordinariamente doloroso de tortura y la muerte lenta y progresiva del cuerpo como procedimiento para el quiebre psicológico. Su texto también menciona el entorno de terror y el permanente estado de miedo y pánico mientras esperaba el momento final de su tortura y muerte, observando la llegada de camiones cargados de nuevos detenidos, escuchando cómo eran torturados los recién llegados y cómo acababan desapareciendo. La espera interminable, la ausencia de toda esperanza y los continuos signos de maldad y de crueldad causaron un daño irreversible en su visión del mundo.

La TES nos ofrece el perfil de un sistema devastador de destrucción.

El resumen final de la TES indica que:

- El Sr. Vann Nath fue sometido a tortura en base a: [a] los métodos que se utilizaron durante su detención (Parte 1), [b] los indicadores relacionales (Parte 2) y [c] los aspectos legales (Parte 3). También hay razones para sospechar, basándose en sus memorias, la presencia corroborante de consecuencias médicas y psicológicas graves (Parte 4).
- Los métodos de tortura utilizados alcanzaron las puntuaciones más elevadas posibles en casi todas las categorías de ataques físicos y psicológicos. En la TES, se considera tortura en caso de que [a] haya al menos un criterio COMPLETO en 1, al menos, de los 8 bloques o (b) la puntuación global sea de 5 o más. La puntuación global del Sr. Vann Nath es de 92 y cumple con los criterios de todas las categorías (manipulaciones contextuales, miedo, dolor, dolor atroz y mutilación, necesidad de pertenencia, identidad e interrogatorio coercitivo).
- Su tortura fue prolongada (más de dos años). Durante ese tiempo estuvo a punto de morir de hambre y se vio sometido a continuos interrogatorios

Tabla 18.2. Ejemplos de aplicación: Vann Nath

Parte 1 ENTORNO TORTURANTE	C-L (x1)	Sí (x2)	FC	Puntuación	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	I		
Bloque 1. Manipulación del contexto	0	6		12																			
Bloque 2. Miedo	0	7		14																			
Bloque 3. Dolor físico	0	4	x2	16																			
Bloque 4. Dolor atroz – Mutilación – Muerte	0	3	x2	12																		√	
Bloque 5. Integridad sexual / Reproducción	0	0	x2	0																			
Bloque 6. Necesidad de pertenencia, aceptación y afecto	0	2	x2	8																			
Bloque 7. Identidad, control, significado y propósito	0	7		14																			
Bloque 8. Interrogatorio coercitivo	0	4	x2	16																		√	
Puntuación global (Suma de los totales de cada bloque)				92																		No	
Parte 2. Indicadores relacionales	C-L 0	Sí 7		Puntuación global 14																		No	
Parte 3. Indicadores legales	1 √	2 √	3 √	4 √	5 √	6																No	
Parte 4. Indicadores médico-psicológicos	Número 7																					No	
Condiciones del entorno que indican la presencia de tortura	Condiciones del entorno que indican la presencia de tortura <ul style="list-style-type: none"> • se cumplen criterios de las Partes 1, 2 y 3 Las alegaciones también se ven apoyadas si • se cumplen los criterios de la Parte 4 • hay una coherencia global de las alegaciones según el SEC 																				NO	PARCIALMENTE	SÍ

en un contexto de un miedo y dolor extremos, con el objetivo de transformar su identidad para que ajustara a la visión de los jemes rojos de cómo debía ser la nueva sociedad. El hambre no se recuerda como una manipulación del entorno (Bloque 1), sino como una situación extraordinariamente dolorosa e insoportable, un método para ir destruyendo lentamente a la víctima (Bloque 4).

- El trato constituye tortura cuando se cumplen, al menos, dos de los indicadores relacionales. En el caso del Sr. Vann Nath se satisfacen 7 de un total de 10 (privación de la voluntad, violación de la autonomía personal, fomentar la impredecibilidad, violación sistemática de la dignidad, signos de maldad o crueldad extrema, rol activo en su propio sufrimiento y daño prolongado en el tiempo).
- También mostraba un impacto psicológico crónico de sus días de cautiverio. Los tres elementos que más claramente ayudan a entender el impacto profundo de su experiencia son, a partir de su relato:

[14] Crueldad/ver morir a los demás

[24] Hambre

[41] y [43] Condiciones y estilo de interrogatorio

Carlos Liscano: El furgón de los locos

Ya hemos hablado de la experiencia de Liscano en reiteradas ocasiones. Su testimonio nos ofrece un relato detallado de nueve meses de tortura durante la dictadura militar en Uruguay, con una descripción única de los mecanismos psicológicos de destrucción de la identidad y de las complejidades de las relaciones existentes entre la víctima y su torturador y la víctima y su propio cuerpo. La tortura, en su opinión, es un proceso único de y para cada persona. El hecho de estar solo con el dolor, de tratar de permanecer orientado pese a la manipulación y el engaño y la angustia insoportable del ahogo en el tacho (asfixia húmeda) son individuales y únicos, como también lo son la ambivalencia y el sentimiento a la vez de dependencia y de odio hacia el torturador.

El resumen final de la TES, elaborada de acuerdo a su testimonio, indica que:

- Liscano se vio sometido a tortura en base a: [a] Los métodos que se utilizaron durante su detención (Parte 1), [b] los indicadores relacionales (Parte 2) y [c] aspectos legales (Parte 3). Los indicadores médico-psicológicos (Parte 4) también corroboran la conclusión global.
- Los bloques de métodos de tortura se hallan dentro del rango de las puntuaciones más elevadas posibles, especialmente en lo que respecta a las acciones productoras de miedo y dolor, las acciones dirigidas contra la identidad y las acciones contra la necesidad de pertenencia. También se vio sometido a continuos interrogatorios coercitivos.

- Podemos decir que existe tortura cuando se presentan, al menos, dos indicadores relacionales. Liscano cumple con 8 de un total de 10 (privación de voluntad, violación de la autonomía personal, fomentar la impredecibilidad, violación sistemática de la dignidad, tortura como proceso personalizado, signos extremos de maldad o crueldad, rol activo en el propio sufrimiento y daño prolongado en el tiempo). Más que cualquier método individual de tortura, el efecto combinado de todos estos elementos nos proporciona el retrato de un sistema torturante que incluye un entorno y una estructura de relación.
- Su tortura fue prolongada (más de 9 meses). Aunque presentaba un impacto psicológico prolongado de sus días de detención, los dos factores que más favorecen la comprensión del impacto profundo de su experiencia a partir de su relato son:
 - [18] Obligado a batallar contra uno mismo
 - [41] Condiciones de interrogatorio coercitivo
- Con el paso de los años, puede concluirse que, comparativamente hablando, se trata de un superviviente resiliente que logró dar sentido a su experiencia y manejar las consecuencias psicológicas de su experiencia.

Ana: Agresión y detención arbitraria durante una manifestación

País: Italia

Hechos: Ana fue detenida en el marco de acciones de protesta antiglobalización. Formaba parte de un grupo que se alojaba en una escuela que servía también de centro para los medios de comunicación. Después de una de las protestas, la policía realizó un operativo de entrada violenta en la escuela, golpeando indiscriminadamente a quienes encontraron su paso, provocando lesiones y secuelas físicas graves y un pánico generalizado. Ana fue golpeada violentamente en la cabeza y en los brazos y llevada (junto a muchos otros) a una comisaría en un furgón policial. En la comisaría la cachearon, con tocamientos vejatorios, la insultaron y le tomaron una fotografía y una reseña de huellas digitales. Luego fue trasladada a un viejo cuartel militar que, dado el alto número de detenidos, había sido reacondicionado como centro de detención. Al entrar, fue nuevamente cacheada. Recuerda que un policía se dedicó a dibujar cruces rojas en la frente de varios de los detenidos en medio de risas generales de los otros oficiales presentes. Se vio obligada a permanecer de pie durante horas de cara a la pared sin poder comer, beber ni ir al baño. En una ocasión entró un oficial de policía que les insultó y abofeteó y pateó a varios de los detenidos, aunque no a ella. Pasadas 18 horas, fue cacheada de nuevo y, finalmente, liberada. El examen médico que se le realizó al acudir posteriormente a la urgencia de un hospital local, mostró que, como consecuencia de los golpes recibidos, tenía una costilla rota y hematomas por todo su cuerpo.

Tabla 18.3. Ejemplos de aplicación: Carlos Liscano

Parte 1 ENTORNO TORTURANTE	C-L (x1)	Sí (x2)	FC	Puntuación	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	I			
Bloque 1. Manipulación del contexto	0	6		12																				
Bloque 2. Miedo	0	8		16																				
Bloque 3. Dolor físico	0	3	x2	12																	√			
Bloque 4. Dolor atroz - Mutilación - Muerte	0	1	x2	4																				
Bloque 5. Integridad sexual / Reproducción	0	2	x2	8																				
Bloque 6. Necesidad de pertenencia, aceptación y afecto	0	3	x2	12																				
Bloque 7. Identidad, control, significado y propósito	0	6		12																	√			
Bloque 8. Interrogatorio coercitivo	0	3	x2	12																				
Puntuación global (Suma de los totales de cada bloque)				88	Marca Sí en el caso de que haya (a), al menos, un criterio pleno en alguno de los 8 bloques o (b) una puntuación global de 5 o más																			
Parte 2. Indicadores relacionales	C-L 0	Sí 8		Puntuación global 16	Marca Sí en el caso de que haya, al menos, dos criterios relacionales completos o una puntuación global de 5 o más																			
Parte 3. Indicadores legales	1 √	2 √	3 √	4	5 √	6 √	Marca Sí en el caso de que se cumpla el criterio legal 1 y alguno de los criterios legales 3 y 4 (o ambos). Considerar excepcionalmente el criterio 6															No		
Parte 4. Indicadores médico-psicológicos	Número 4				Marca Sí en el caso de que se cumpla, al menos, un criterio médico-psicológico																	No		
Condiciones del entorno que indican la presencia de tortura	Condiciones del entorno que indican la presencia de tortura				<ul style="list-style-type: none"> • se cumplen criterios de las Partes 1, 2 y 3 Las alegaciones también se ven apoyadas si • se cumplen los criterios de la Parte 4 • hay una coherencia global de las alegaciones según el SEC 																	NO	PARCIALMENTE	SÍ

Tabla 18.4. Ejemplos de aplicación: Ana

Parte 1 ENTORNO TORTURANTE	C-L (x1)	Sí (x2)	FC	Puntuación	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	I			
Bloque 1. Manipulación del contexto	3	0		3																				
Bloque 2. Miedo	2	0		2																				
Bloque 3. Dolor físico	1	1	x2	6																				
Bloque 4. Dolor atroz – Mutilación – Muerte	0	0	x2	0																				
Bloque 5. Integridad sexual / Reproducción	0	0	x2	0																				
Bloque 6. Necesidad de pertenencia, aceptación y afecto	0	0	x2	0																				
Bloque 7. Identidad, control, significado y propósito	0	0		0																				
Bloque 8. Interrogatorio coercitivo	0	0	x2	0																				
Puntuación global (Suma de los totales de cada bloque)				11																				
Parte 2. Indicadores relacionales	C-L	Sí		Puntuación global 5	Marca Sí en el caso de que haya (a) al menos, un criterio pleno en alguno de los 8 bloques o (b) una puntuación global de 5 o más																			
	3	1			Marca Sí en el caso de que haya, al menos, dos criterios relacionales completos o una puntuación global de 5 o más																			
Parte 3. Indicadores legales	1	3	4	6	Marca Sí en el caso de que se cumpla el criterio legal 1 y alguno de los criterios legales 3 y 4 (o ambos). Considerar excepcionalmente el criterio 6																			
	2 √	3	√	√	Marca Sí en el caso de que se cumpla, al menos, un criterio médico-psicológico																			
Parte 4 Indicadores médico-psicológicos	Número	1			Marca Sí en el caso de que se cumpla, al menos, un criterio médico-psicológico																			
Condiciones del entorno que indican la presencia de tortura	Condiciones del entorno que indican la presencia de tortura				<ul style="list-style-type: none"> • se cumplen criterios de las Partes 1, 2 y 3 Las alegaciones también se ven apoyadas si • se cumplen los criterios de la Parte 4 • hay una coherencia global de las alegaciones según el SEC 																	NO	PARCIALMENTE	SÍ

En el marco de la entrevista realizada para el Protocolo de Estambul, el resumen final de la TES indica que:

- Ana se vio sometida a tortura según: [a] los métodos que se utilizaron contra ella durante su detención (Parte 1), [b] los indicadores relacionales (Parte 2) y [c] los aspectos legales (Parte 3). Esta conclusión global se ve corroborada también por los indicadores médicos y psicológicos (Parte 4).
- Se vio sometida a acciones productoras de dolor (Bloque 3) y expuesta, en algunos momentos de su detención, a condiciones de manipulación del entorno (Bloque 1) y acciones productoras de terror (Bloque 2).
- Fue sometida a un tipo de relación con los policías que la detuvieron y los que la custodiaban que puede ser considerada como proclive a tortura por la situación de indefensión y la violación de la autonomía. También se vio expuesta a un contexto de violación de la dignidad personal y obligada a desempeñar un rol activo en su propio sufrimiento (a través de posturas de estrés prolongadas).
- Sufrió problemas médicos agudos atribuibles a los hechos denunciados (una costilla rota y hematomas documentados por el informe posterior del hospital). En el momento de la entrevista no experimentaba consecuencias psicológicas.

Khadim: Identificación en base a criterios de raza

País: España

Hechos: Khadim fue detenido a las siete de la tarde en un control policial por vender en la calle sin tener licencia para ello. Después de pedirle la documentación y no poder presentarla, le llevaron a un portal, donde fue agredido gravemente de modo verbal. Ante esa situación, varios transeúntes se detuvieron y protestaron por la conducta policial y alguno de ellos empezó a grabar lo que estaba ocurriendo en su teléfono móvil, lo que obligó a la policía a dar por finalizado el incidente y retirarse. Dos horas después, ya de noche, mientras Khadim se encaminaba por una calle solitaria al albergue para indigentes en el que pernoctaba, dos coches de la policía interceptaron su camino, cerrando la calle uno por delante y otro por detrás. De los coches salieron varios policías de paisano que se le acercaron y, mencionando lo que había ocurrido pocas horas antes, le dijeron que no iba a burlarse así como así de la policía. Le golpearon violentamente, dándole puñetazos y patadas entre tres y cuatro minutos. Le derribaron, golpeándose la parte posterior de la cabeza con el suelo y, una vez en el suelo, siguieron pateándole. Finalmente le esposaron y le llevaron al hospital, donde fue atendido y se hizo un parte de lesiones que la policía inspeccionó y se guardó. Posteriormente fue trasladado a comisaría donde se formuló denuncia por atentado a la autoridad, acusándole de desobedecer órdenes, escupir y atacar a los policías.

Tabla 18.5. Ejemplos de aplicación: Khadim

Parte 1 ENTORNO TORTURANTE	C-L (x1)	Sí (x2)	FC	Puntuación	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	I		
Bloque 1. Manipulación del contexto	0	0		0																			
Bloque 2. Miedo	1	0		1																			
Bloque 3. Dolor físico	1	0	x2	1																			
Bloque 4. Dolor atroz – Mutilación – Muerte	0	0	x2	0																			
Bloque 5. Integridad sexual / Reproducción	0	0	x2	0																			
Bloque 6. Necesidad de pertenencia, aceptación y afecto	0	0	x2	0																			
Bloque 7. Identidad, control, significado y propósito	0	1		2																			
Bloque 8. Interrogatorio coercitivo	0	0	x2	0																			
Puntuación global (Suma de los totales de cada bloque)				4																Sí ✓	No		
Parte 2. Indicadores relacionales	C-L 1	Sí 1	Puntuación global 3		Marca Sí en el caso de que haya, al menos, dos criterios relacionales completos o una puntuación global de 5 o más																		
Parte 3. Indicadores legales	1 ✓	2 ✓	3 ✓	4 ✓	5	6	Marca Sí en el caso de que se cumpla el criterio legal 1 y alguno de los criterios legales 3 y 4 (o ambos). Considerar excepcionalmente el criterio 6															Sí ✓	No
Parte 4. Indicadores médico-psicológicos	Número 1				Marca Sí en el caso de que se cumpla, al menos, un criterio médico-psicológico																	Sí ✓	No
Condiciones del entorno que indican la presencia de tortura	Condiciones del entorno que indican la presencia de tortura			<ul style="list-style-type: none"> • se cumplen criterios de las Partes 1, 2 y 3 Las alegaciones también se ven apoyadas si • se cumplen los criterios de la Parte 4 • hay una coherencia global de las alegaciones según el SEC 																	NO	SÍ PARCIALMENTE	

Según la entrevista realizada para la elaboración del Protocolo de Estambul, el resumen final de la TES de Khadim indica que:

- Khadim fue sometido a métodos de tortura: Miedo (Bloque 2), Dolor (Bloque 3) y, de un modo limitado y circunstancial, ataques también contra la identidad (Bloque 7). Y, aunque había indicadores de haber sido sometido a elementos de un entorno torturante, la puntuación global no llegaba a satisfacer el criterio de tortura de la TES.
- La relación a la que los policías le habían sometido era proclive a la tortura (factores asociados a la explotación de elementos de vulnerabilidad (inmigrante, con problemas de idioma, sin documentación, sin conocimientos legales) y una forma personalizada de tortura) aunque, hablando en términos generales, no parecía suficiente como para ser calificada como una relación de tortura.
- Estaba en custodia y había pruebas claras, por los golpes que había recibido, de haber sido sometido a un castigo ligado a discriminación o motivo étnico.
- En este momento experimentó (y, desde entonces, ha seguido experimentando) signos clínicos claros de angustia, miedo y terror, lo que corrobora todo lo anterior.

Conclusión global: Este caso cumple con los requisitos legales de la tortura. Khadim se vio **PARCIALMENTE SOMETIDO** a un entorno torturante y su caso requiere una evaluación cuidadosa de las circunstancias contextuales y personales. El hecho de que, como secuela de lo ocurrido, experimente consecuencias psicológicas duraderas (certificadas por un experto forense) apoya la idea de que el trato al que le sometieron puede ser considerado tortura.

Pedro: Tortura a manos de traficantes de drogas

País: Honduras

Hechos: Pedro es un muchacho de 16 años que pertenecía a un grupo de una parroquia de su barrio. Su primo le presionó para que se uniera a una banda que trabajaba para traficantes de droga locales. Después de recibir varias amenazas de muerte contra él y su madre, Pedro accedió a hacer algunas «entregas» en el vecindario. Durante una de ellas, fue capturado por una banda rival que quería que les dijera la casa en que vivía su primo. Le colgaron de un árbol y procedieron a golpearle y amenazarle con una pistola (incluyendo varios simulacros de ejecución) durante cerca de 10 horas. Utilizaron un cuchillo para hacerle incisiones por todo el cuerpo, incluidos cortes en los genitales. Luego trataron de decapitarle pero, después de una llamada anónima, la policía le rescató aún con vida.

Tabla 18.6. Ejemplos de aplicación: Pedro

Parte 1 ENTORNO TORTURANTE	C-L (x1)	SÍ (x2)	FC	Puntuación	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	I	
Bloque 1. Manipulación del contexto	0	0		0																		
Bloque 2. Miedo	1	3		8																		
Bloque 3. Dolor físico	0	2	x2	8																		
Bloque 4. Dolor atroz – Mutilación – Muerte	0	2	x2	0																		
Bloque 5. Integridad sexual / Reproducción	1	0	x2	2																		
Bloque 6. Necesidad de pertenencia, aceptación y afecto	0	0	x2	0																		
Bloque 7. Identidad, control, significado y propósito	0	0		0																		
Bloque 8. Interrogatorio coercitivo	0	2	x2	8																		
Puntuación global (Suma de los totales de cada bloque)				26																SÍ √	No	
Parte 2. Indicadores relacionales	C-L 1	SÍ 5		Puntuación global 11																	SÍ √	No
Parte 3. Indicadores legales	1	2	3 √	4	5	6															SÍ	No √
Parte 4. Indicadores médico-psicológicos	Número 1																				SÍ √	No
Condiciones del entorno que indican la presencia de tortura	Condiciones del entorno que indican la presencia de tortura <ul style="list-style-type: none"> • se cumplen criterios de las Partes 1, 2 y 3 Las alegaciones también se ven apoyadas si • se cumplen los criterios de la Parte 4 • hay una coherencia global de las alegaciones según el SEC 																				NO	SÍ PARCIALMENTE

Según la entrevista realizada para la elaboración del Protocolo de Estambul, el resumen final de la TES de Pedro indica que:

- Pedro se vio sometido, más allá de toda duda, a métodos de tortura física y psicológica, algunos de ellos extremos.
- También se vio sometido a una relación con las personas que le detuvieron que bien podría ser considerada como de tortura, porque cumplía con cinco de los siete criterios que caracterizan a un patrón de relación de tortura.
- No estuvo bajo detención o custodia de una institución pública (ni de alguien que actuase con capacidad oficial o con el conocimiento o aquiescencia de una autoridad pública). No había casos parecidos en la jurisprudencia local de Honduras en la que se hubiese determinado la presencia de tortura.
- A partir de entonces, muestra claros signos clínicos de angustia, miedo y terror evidenciados en la entrevista.

Conclusión global: Pedro fue sometido a tortura según los criterios tanto de objetivos y métodos como relacionales, algo que queda corroborado por los criterios médico-psicológicos, pero su caso no satisface los requisitos legales para la consideración de tortura. Esto no significa que el juez, teniendo en cuenta el contexto y las circunstancias y alegando que, en última instancia, el Estado es responsable de los hechos o haciendo una interpretación específica de la legislación nacional hondureña, no pueda considerar estos hechos como constitutivos de un delito de tortura.

Inma: Víctima de trata de seres humanos

País: Brasil

Hechos:

Inma tenía 26 años y vivía en Asunción (Paraguay). Tenía dos hijas y tanto ella como su marido estaban en paro. Una agencia de colocación le ofreció viajar a Brasil con un contrato de trabajo como cuidadora de personas mayores. Cuando llegó al lugar, le dieron un alojamiento y una mujer mayor pasó a verla y se quedó con su pasaporte. Pronto se dio cuenta de que de que estaba atrapada en una red de prostitución y de que no le permitían salir del edificio. Al día siguiente, varios hombres entraron en su habitación y le explicaron que estaba trabajando en un club para pagar la deuda de su viaje a Brasil, que –según ellos– ascendía a varios miles de dólares. Cuando intentó irse, fue retenida, golpeada y violada por tres hombres. Los golpes y violaciones se repitieron durante una semana, aunque no opusiera ya resistencia alguna a los agresores. Le dijeron que tenían gente en Paraguay y que, si intentaba escapar nuevamente, buscarían a su familia y los quemarían vivos. Durante cuatro años, permaneció secuestrada en el

Tabla 18.7. Ejemplos de aplicación: Inma

Parte 1 ENTORNO TORTURANTE	C-L (x1)	Sí (x2)	FC	Puntuación	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	I			
Bloque 1. Manipulación del contexto	0	3		6																				
Bloque 2. Miedo	0	6		12																				
Bloque 3. Dolor físico	1	1	x2	6																				
Bloque 4. Dolor atroz – Mutilación – Muerte	0	2	x2	0																				
Bloque 5. Integridad sexual / Reproducción	0	4	x2	16																		√		
Bloque 6. Necesidad de pertenencia, aceptación y afecto	0	2	x2	8																				
Bloque 7. Identidad, control, significado y propósito	0	4		8																				
Bloque 8. Interrogatorio coercitivo	0	0	x2	0																				
Puntuación global (Suma de los totales de cada bloque)				53																Sí	No			
Parte 2. Indicadores relacionales	C-L 1	Sí 8		Puntuación global 17																	Sí	No		
Parte 3. Indicadores legales	1	2	3	4	5	6															Sí	No		
Parte 4. Indicadores médico-psicológicos		Número 6																			Sí	No		
Condiciones del entorno que indican la presencia de tortura	Condiciones del entorno que indican la presencia de tortura <ul style="list-style-type: none"> • se cumplen criterios de las Partes 1, 2 y 3 Las alegaciones también se ven apoyadas si • se cumplen los criterios de la Parte 4 • hay una coherencia global de las alegaciones según el SEC 																					NO	PARCIALMENTE	SÍ

club y obligada a trabajar en turnos de veinticuatro horas. Fue violada y humillada diariamente y sin percibir dinero alguno por su trabajo ni comentario alguno de que su deuda menguase. Finalmente fue liberada durante una redada policial, que se produjo después de que una de las mujeres que estaban retenidas con ella lograra escapar e informase de la situación.

Según el Protocolo de Estambul, el resumen final de la TES de Inma indica que:

- Se vio sometida, más allá de toda duda, a métodos de tortura física y psicológica, además de ataques a la integridad sexual, incluida esclavitud sexual (Bloque 5), manipulaciones del entorno (tiempo, espacio, condiciones ambientales, etcétera) (Bloque 1), miedo (Bloque 2) y ataques contra la identidad y ruptura de los vínculos sociales (Bloque 7).
- Según la TES, la relación con sus captores implicaba tortura (privación de voluntad, violación de la autonomía, fomentar la impredecibilidad, violación sistemática de la dignidad, signos de enañamiento o crueldad, indicadores de vulnerabilidad, verse obligada a desempeñar un rol activo en su propio sufrimiento y presencia clínica de daño físico y mental prolongado).
- Mostraba secuelas psicológicas permanentes (TEPT crónico y complejo y estados disociativos derivados de la situación) congruentes con los hechos que corroboraban las alegaciones.

Aunque el caso no satisface, de entrada, los criterios legales necesarios para ser considerado tortura, existen muchos precedentes legales de casos similares en la jurisprudencia internacional que, tomando en consideración la responsabilidad del Estado en el desmantelamiento de las redes de tráfico de personas y la obligación de proteger a los inmigrantes de estas redes, se dictaminó la presencia de hechos de tortura.

Aunque, teniendo en cuenta la definición de la Convención en un sentido restrictivo, la TES no indicaría que el caso no debería ser considerado tortura, el evaluador ha tenido en cuenta que, en el contexto en el que trabaja, existen suficientes precedentes legales de situaciones similares de trata de personas en que los tribunales han dictaminado que se trata de hechos constitutivos de tortura como para poder concluir que este caso cumple también con los requisitos del bloque de consideraciones legales de la TES

Pasos futuros: Del entorno torturante a la tortura

La definición y el estudio de los *entornos de tortura* nos acerca a una definición de la tortura psicológica. La TES muestra que algunas acciones o ataques son, en sí mismas, constitutivas de tortura y que su misma existencia es un claro indicio de tortura. La violación es, en este sentido, el mejor de los ejemplos. La idea de

que la violación, en sí misma, debe ser considerada una forma de tortura tiene un importante respaldo legal (Littleton, 2007; McGlynn, 2009; McHenry, 2002; Schwartz, 1994 y Zavati, 2007). Otros ejemplos serían la privación sensorial prolongada o las mutilaciones. Si los demás requisitos necesarios para calificar unos hechos como tortura se satisfacen (por ejemplo, finalidad o actuar en el ejercicio de funciones atribuidas al Estado), hay pocas dudas de que ese acto es constitutivo de tortura.

Son necesarias investigaciones futuras específicas para determinar la posibilidad de establecer criterios generales que puedan ayudar en otras situaciones y si existen ciertas combinaciones o patrones de *entornos de tortura* que, en sí mismas, puedan ser consideradas tortura.

Entorno torturante y documentación de la tortura

Aunque la TES proporcione una visión global de la experiencia de tortura, no debe sustituir a otras metodologías más próximas a la experiencia directa y literal de los supervivientes. En el futuro, la TES contribuirá a comparar las pautas de tortura entre diferentes países, contextos y momentos históricos, cartografiar la evolución de la tortura y obrar en consecuencia. El mejor modo, sin embargo, de esbozar un mapa del entorno de tortura consiste en trabajar directamente con el testimonio de los supervivientes. Una herramienta transteórica como la TES contribuya a aumentar nuestro conocimiento, pero corre el riesgo de descuidar los factores idiosincráticos y las experiencias individuales de las personas.

La recopilación de testimonios, su transcripción, el análisis mediante el empleo de una metodología cualitativa, la elaboración de una base de datos de métodos que, partiendo de la experiencia subjetiva de los supervivientes, trate de determinar, la frecuencia de cada método y nos permita esbozar, desde una perspectiva puramente *emic*, un retrato de los elementos constitutivos de un entorno torturante son elementos insoslayables del trabajo que nos queda por hacer para profundizar nuestra comprensión de la tortura. Idealmente, esto debería realizarse a través de procesos de IAP (Investigación-Acción Participante) con los supervivientes que nos permitiesen pensar la realidad de la tortura por y desde la perspectiva de los supervivientes que son, en última instancia, los únicos realmente legitimados para hablar de ella. Un enfoque cualitativo y una investigación siguiendo metodologías de IAP que nos ayude a cartografiar los entornos torturantes requiere tiempo y esfuerzo, pero nos proporciona comprensiones que ninguna escala podrá ofrecernos. Tanto la TES como la investigación puramente cualitativa son herramientas complementarias e importantes que nos aproximan a una definición y comprensión profundas de un entorno torturante.